

(C-140)

**CONCIENCIACIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN
EL ALUMNADO: UNA APROXIMACIÓN PRÁCTICA.**

Martínez Ramón, Juan Pedro

Méndez Mateo, Inmaculada

Cerezo Ramírez, Fuensanta.



(C-140) CONCIENCIACIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN EL ALUMNADO: UNA APROXIMACIÓN PRÁCTICA.

¹ Martínez Ramón, Juan Pedro; ² Méndez Mateo, Inmaculada y ³ Cerezo Ramírez, Fuensanta.

Afiliación Institucional:

¹ Orientador educativo del Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica del Altiplano (Murcia)
² y ³ Profesoras de la Universidad de Murcia. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología.

Indique uno o varios de los siete Temas de Interés Didáctico:

- Metodologías didácticas, elaboraciones de guías, planificaciones y materiales adaptados al EEES.
- Actividades para el desarrollo de trabajo en grupos, seguimiento del aprendizaje colaborativo y experiencias en tutorías.
- Desarrollo de contenidos multimedia, espacios virtuales de enseñanza- aprendizaje y redes sociales.
- Planificación e implantación de docencia en otros idiomas.
- Sistemas de coordinación y estrategias de enseñanza-aprendizaje.
- Desarrollo de las competencias profesionales mediante la experiencia en el aula y la investigación científica.
- Evaluación de competencias.

Resumen.

La violencia entre escolares en la etapa de educación primaria es un motivo de preocupación hoy día. Por este hecho, se hace necesaria una toma de conciencia por parte de los alumnos y de la comunidad educativa acerca de cómo prevenir y/o intervenir en este ámbito. Con este trabajo se pretende incidir en tal necesidad. Para ello, se han aplicado determinadas dinámicas de grupo con el alumnado para lograr la concienciación en la problemática bullying, valorando posteriormente los cambios producidos. Los resultados muestran una mayor sensibilización y un aumento de las estrategias para afrontar la situación. Estos datos se muestran positivos, puesto que abren nuevas vías de actuación y permiten dilucidar la utilidad del programa CIP.

Palabras clave: “Bullying”, convivencia, dinámicas de grupo, programa CIP.

Abstract.

Violence among schoolchildren in the primary stage is a concern today. For this, it is necessary awareness on the part of students and the educational community about how to prevent or intervene in this area. This work aims to influence this need. To this end, various factors have been applied to the student group to achieve awareness of the bullying problem, by evaluating the changes. The results show a greater awareness and increased coping strategies. These data are positive, since it opens up new ways for action and allow us to explain the usefulness of the program CIP.

Keywords: Bullying, coexistence, group dynamics, program CIP.

Texto.

INTRODUCCIÓN

La violencia entre escolares, conocida internacionalmente con el término *bullying* (Olweus, 1998) se caracteriza por ser una conducta agresiva con carácter intencional, perjudicial y persistente en el tiempo (Cerezo, 2009a). Los datos aportados por el análisis de la situación en las aulas españolas, llevado a cabo por Cerezo (2009b), muestra una clara “ampliación hacia los extremos”, es decir, que la edad de los implicados en la problemática *bullying* se ha ido generalizando a todas las edades escolares; abarcando el tramo de los 11 a los 18 años de edad.

Del mismo estudio, se desprende que la problemática *bullying* se da en todos los centros educativos de España situando el índice de incidencia en torno al 23%.

El informe del Defensor del Pueblo (AA.VV., 2007) plantea la necesidad de llevar a cabo medidas preventivas y de intervención que logren minimizar el problema de la violencia entre escolares.

Se hace por lo tanto imprescindible llevar a cabo medidas dirigidas a los directamente implicados en la problemática *bullying*. Lo prioritario, antes de acometer la confección del programa a llevar a cabo, es plantear qué se entiende por violencia escolar, lugar y tipo de ocurrencia y cuáles son las principales estrategias que se pueden llevar a cabo para prevenir e intervenir esta situación.

Por este motivo, planteamos la puesta en práctica en una fase piloto del Programa CIP (Cerezo, Calvo y Sánchez, 2011). El Programa CIP consiste en un programa de intervención psicoeducativa y permite el tratamiento diferenciado del *bullying* a través de: Concienciar, Informar y Prevenir; lo cual se corresponde con las siglas de dicho programa. El objetivo final del programa es llevar a cabo una prevención del *bullying* en cualquiera de sus manifestaciones, fortaleciendo las relaciones entre los escolares.

Para este estudio concreto, nos hemos centrado en el primer paso del mismo: “Concienciación del problema: me doy cuenta” en un grupo-aula. Este primer paso permite antes de acometer el desarrollo del programa, plantearse que se entiende por agresividad escolar, lugar, formas y lugares de ocurrencia, de manera que permita desarrollar una concienciación del problema. El establecimiento de este primer paso, nos permitirá poder avanzar en las siguientes pasos que componen dicho programa, siendo: 2. Periodo de análisis de la situación: Analizar; 3. Concreción de actuaciones y calendario: Programa; 4. Comunicación del programa y compromiso: Dar a conocer; 5. Realización: puesta en práctica y 6. Revisión y seguimiento: Evaluar resultados. Tratándose por lo tanto de un programa que propone acciones a cada nivel de implicación: institución escolar, profesorado, grupo-aula, alumnos directamente implicados o en riesgo y familia.

El programa CIP cuenta con un CD que permite disponer de las actividades del mismo, pudiendo ser aplicadas en aulas de informática y utilizando las nuevas tecnologías como el uso de internet.

METODOLOGÍA

Muestra

La muestra está formada por 15 sujetos escolarizados en un centro público de la zona del Altiplano de la Región de Murcia. Se trata de un grupo-clase de 5º de Educación Primaria. En concreto, el 66.7% ha estado compuesta por niños y el 33.3% restante por niñas. Asimismo, el 80% era de nacionalidad española y el 20% extranjera, principalmente de sudamérica. Las edades fluctúan entre el intervalo que va de los 10 a los 12 años de edad en función de si no han promocionado en alguno de los cursos anteriores, o de si cumplen los años en el primer semestre del año o en el segundo. En concreto, la mayoría de los sujetos tiene 10 años con un 53.3%, seguido del 26.7% con 12 años y muy de cerca un 20% con 11 años de edad. De acuerdo con la información proporcionada por el tutor, se trata de un grupo que muestra diversos problemas de conducta y en su dinámica se generan ciertos conflictos. Este motivo resultó decisivo en la elección de este grupo-aula.

Instrumentos y actividades

Las actuaciones llevadas a cabo se componen de unas actividades e instrumentos extraídos de la primera parte del programa CIP: “Concienciación del problema: me doy cuenta” en un grupo-aula. Así, se llevó a cabo una evaluación inicial, la dinámica de grupos de “introducción”, la dinámica “orden en el banco”, la dinámica de grupos “representamos situaciones”, la actividad con ordenador relativa a la búsqueda de información en la red titulada “*bullying* y TIC”, una explicación aclaratoria del fenómeno “ideas claves sobre el fenómeno *bullying*” y, en última instancia, una evaluación final. Las tres dinámicas de grupo forman parte de las sesiones del programa CIP. Vamos a desarrollar la metodología empleada en este estudio más detenidamente.

Tabla. Estructura de las sesiones.

- ✓ Evaluación inicial.
- ✓ “Introducción”.
- ✓ “Orden en el banco”.
- ✓ “Representamos situaciones”.
- ✓ “Bullying y TIC”.
- ✓ “Ideas claves sobre el fenómeno *bullying*”.
- ✓ Evaluación final

Inicialmente, se ha pasado una *evaluación inicial* al alumnado para determinar cuál es el nivel de conocimiento y de sensibilización ante la problemática *bullying*. Se trata de una encuesta en la que el alumnado debía responder con “sí” o “no” a las siguientes cuestiones: si sabía lo que significaba el término *bullying*, si pensaba que los niños y niñas de su grupo se peleaban demasiado, si habían conocido algún niño o niña que hubiera sido acosado, si creían que esa situación se daba en su colegio, si creían que esa situación se daba en su aula y si serían capaces de reconocer una situación de acoso si sucediera. También se preguntaron cuestiones de opción múltiple, en concreto, dónde suelen ocurrir las agresiones y de qué tipo de agresiones se trataba. También se diseñaron dos preguntas abiertas para que contestaran qué harían si detectaran una situación de acoso y si conocían la causa por la cual se daban las agresiones. En total, se trata de 10 cuestiones que de forma anónima el alumnado contestó. Los cuestionarios fueron cumplimentados para averiguar la información inicial y trazar una línea base sobre la cual posteriormente comparar.

En segundo lugar, y una vez que el alumnado ha reflejado su opinión sobre la temática, se procede a explicar en qué consiste el objetivo de las dinámicas de grupos que se pretenden pasar. Se trata de una *introducción*.

Para ello, el alumnado hace un círculo alrededor del profesor y éste les cuenta qué quiere hacer, explicando que estas dinámicas forman parte de un programa para prevenir la violencia, fundamentalmente, de forma que el alumnado comience a tomar conciencia de la finalidad de las actividades. El alumnado debe tener claro que el espacio que hay en el centro del grupo será utilizado para realizar dramatizaciones y para trabajar de forma colectiva, pero que, al mismo tiempo, dispone de un espacio individual exactamente donde está él ubicado. Se trata de que el alumnado vaya formándose una idea lo más clara posible de lo que debe desarrollar.

En tercer lugar, da comienzo la dinámica de grupos denominada “*orden en el banco*”. Dicha dinámica consiste en dibujar de forma imaginaria una línea en el suelo. El responsable de poner en marcha esta actividad invita al resto a formar una línea ordenada en función de un parámetro elegido previamente. Puede ser la altura, los apellidos por orden alfabético, el nombre por orden alfabético,... En nuestro caso, elegimos la fecha de nacimiento, colocándose de menor a mayor edad. Una vez ordenados en una única fila, se comenta con ellos sus impresiones acerca de cómo se sienten una vez hecha la fila y cómo se sentían mientras la realizaban, qué han aprendido que no sabían de los demás, si les ha molestado el contacto con el resto, si prefieren el orden o el caos, entre otros aspectos. A través de esta actividad, el grupo refuerza los lazos y aumenta el conocimiento de los demás, al mismo tiempo que cada miembro encuentra su sitio dentro de dicho grupo.

Otra dinámica de grupo aplicada con el grupo fue la llamada “*representamos situaciones*”. En esta ocasión, se hizo tres grupos y cada grupo representó una situación explicada por el profesor. Cuando un grupo representaba el papel que le tocaba en la obra, los otros dos debían observar los detalles. En la primera situación de dramatización, deben imaginarse que están haciendo educación física en el colegio y deben ponerse por parejas, pero hay una niña con necesidades educativas especiales que siempre se queda sola porque nadie desea estar con ella, y si finalmente alguien se coloca de compañero, éste lo hace con mala cara. En la segunda situación, los componentes de uno de los grupos deben imaginarse que están en el patio y es la hora de entrar a clase. Suena la campana y cuando van a entrar en su aula, uno de los compañeros golpea a otro en la cabeza y le insulta al oído. El resto de los compañeros se ríen de él. En tercer lugar, la situación se desarrolla dentro del aula. El profesor está explicando en la pizarra cuando una compañera le dice a otra que le haga los ejercicios o no le dejará jugar con los demás al día siguiente. Tras la representación de cada dramatización, se hace un alto para que los observadores respondan a cuatro cuestiones fundamentales:

1. Si piensan que la situación es preocupante.
2. Si se trata de un comportamiento agresivo.
3. Si se puede dar en la realidad.
4. Y cuál es la edad que piensan que tienen los alumnos implicados.

Con esta dinámica se pretende desarrollar la capacidad empática en el alumnado.

Con la siguiente actividad, denominada “*bullying y TIC*” (adaptada también del programa CIP) se pretende que el alumnado sea el protagonista de su propio aprendizaje, a través de la búsqueda activa de información relativa al *bullying* usando las tecnologías de la información y la comunicación. Las dinámicas de grupo fomentan el desarrollo integral del sujeto (Martínez, 2011; Martínez y Gómez, 2010) y las tecnologías de la información y de la comunicación o TIC también favorecen dicho desarrollo (Martínez, 2008). Para ello, en el aula pluriel cada alumno busca en su ordenador (o en grupos de dos si faltaran computadoras) información relativa al *bullying*. Primero en español, luego en páginas en inglés para favorecer las competencias lingüísticas y finalmente tratan de hacer una definición conjunta de lo que es el *bullying* con la información adquirida.

Antes de realizar la evaluación final para determinar lo que el alumnado ha aprendido a través de las dinámicas de grupo expuestas, se realiza una transmisión de información sobre el comportamiento *bullying* a través de la actividad “*ideas claves sobre el fenómeno bullying*”. Brevemente, se explican las ideas principales sobre lo que es el *bullying*, entendiendo por éste, aquella forma de conducta que es agresiva, de carácter intencional y perjudicial. Además, ésta se da de forma permanente o persistente, durante semanas, meses o años, y diferenciándose de una pelea o un hecho puntual. También se les explican las diversas formas de manifestarse de las agresiones, quiénes son las víctimas, los

acosadores y la importancia que tiene el grupo para ayudar en la prevención e intervención, puesto que no se debe ser un mero observador que permita la violencia.

Para finalizar, el alumnado realiza la *evaluación final*, contestando a todas las cuestiones realizadas en la evaluación inicial, de forma que podamos realizar un pretest-postest. Como consigna, se les dice que deben situarse en la situación actual y centrarse en lo que ahora saben sobre el tema, para evitar que traten de poner las mismas contestaciones que dieron inicialmente.

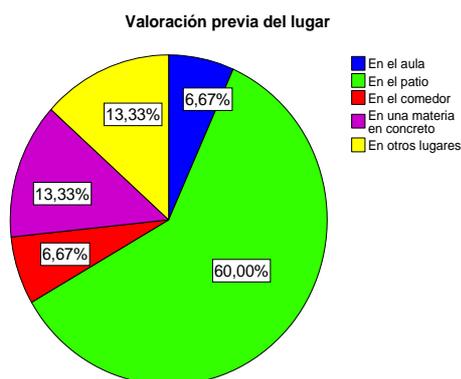
Finalmente, se ha hecho un análisis cualitativo y cuantitativo de la información recogida. La información cuantitativa ha sido volcada a una base de datos y analizada a través del programa estadístico SPSS versión 15.0. Se ha realizado un análisis descriptivo estudiando las frecuencias y porcentajes y un análisis inferencial a través de la evaluación de las correlaciones y de las diferencias entre medias. Este proceso será explicado más profundamente a continuación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con sólo poner en marcha una pequeña parte de las “piezas” que componen el complejo programa CIP, se han visto resultados significativos. Las dinámicas de grupo elegidas conforman el comienzo de una serie de pasos que tienen por objetivo prevenir y/o intervenir en la violencia escolar. Para ello, el primer paso es la toma de contacto y la concienciación del alumnado, entre otros colectivos. Los resultados se distribuyen en torno a un análisis cuantitativo (descriptivo e inferencial) y un análisis cualitativo de la información.

El análisis descriptivo de los datos derivados de la evaluación inicial del alumnado muestra que tan sólo el 6.7% poseía conocimientos previos sobre lo que es el *bullying*, frente al 93.3% que no había oído hablar de este fenómeno.

Además, el 40% afirma que existen frecuentes peleas en su entorno. Otro 40% conoce casos de acoso. El 26.7% afirma que hay casos de acoso en su colegio y un 6.7% en su aula.

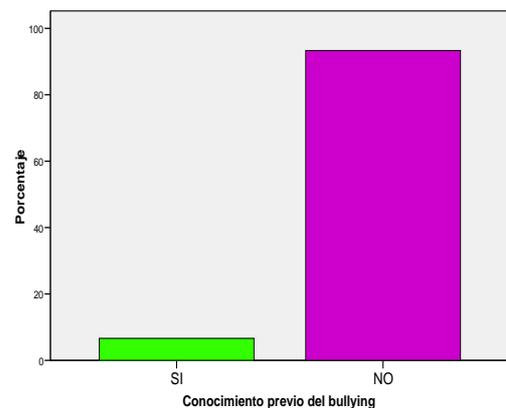


Con respecto a la posibilidad de

reconocer un caso de acoso si se diera, el 93.3% afirma saberlo. Este porcentaje se reduce cuando la cuestión va encaminada a qué hacer en estos casos, con un 73.3% que declara conocer cómo actuar. Al analizar cuáles son los lugares donde suelen acaecer este tipo de sucesos, el 6.7% dice que en el aula, el 60% en el patio, el 6.7% en el comedor, el 13.3% en una materia o asignatura en concreto y el 13.3% en otros lugares, como la calle. Con respecto al tipo de agresión, es la de carácter verbal la más valorada (60%) frente a otros tipos de agresión (33.3%). Llegados a este punto, debemos aclarar que, una vez

corregidos los cuestionarios, se observó que la mayoría de sujetos que contestaron la opción “otros tipos”, añadieron “peleas”, existiendo la categoría “maltrato físico” en la encuesta. Es posible que el alumnado no relacione el maltrato físico con las peleas dotando a estas últimas de una entidad aparte.

Conocimiento previo del bullying



El análisis descriptivo de la evaluación final, es decir, una vez aplicadas las dinámicas de grupo, revela un aumento substancial del conocimiento que se tiene acerca de la problemática *bullying*, ampliándose la frecuencia de aparición de la opción “sí” y situándose en el 86.7%, frente al 6.7% de la evaluación inicial. Con respecto al reconocimiento de la existencia de frecuentes peleas, el 33.3% afirma positivamente frente al 66.7% restante que niega este hecho. Al contrastar estos datos con los de la evaluación inicial, se observa que previamente los sujetos habían contestado con un 40% a favor, por lo que no existen grandes diferencias al respecto. Con respecto al conocimiento de los casos de acoso, el 46.7% afirma que conoce algún caso mientras que el 53.3% contesta de forma negativa. Estos datos se mantienen al igual que en la evaluación inicial.

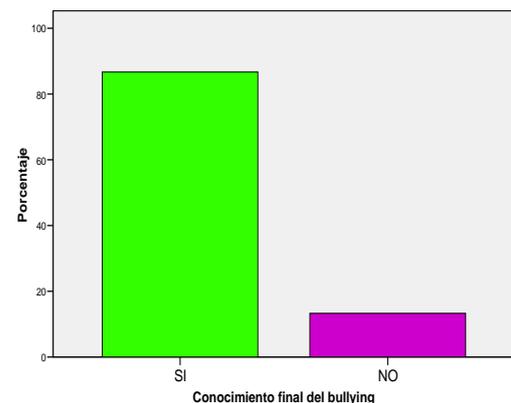
Con respecto a si se han detectado casos de acoso en el colegio una vez pasadas las dinámicas de grupo, se observa que el 13.3% contesta que sí, frente al 86.7% que niega su existencia. En la evaluación inicial el porcentaje a favor era del doble (26.7%). Parece ser que el alumnado identificaba como casos de acoso las peleas u otro tipo de hechos más frecuentes antes de la aplicación de las dinámicas de grupo. No se han observado cambios en los porcentajes obtenidos a la hora de preguntar por el conocimiento de casos de acoso en el propio aula, con un 6.7% que afirma este hecho. De nuevo, el 93.3% declara saber reconocer un caso de acoso y, curiosamente, disminuye el porcentaje de alumnos que afirma saber cómo actuar en dicho caso (53.3%). Una explicación al respecto es que cabe la posibilidad de que previamente creyeran que el acoso escolar era mucho más sencillo de tratar y de intervenir, pero al conocer más de cerca sus implicaciones, hayan considerado que el tema es más complejo de lo que parecía a priori y que requiera de muchas más estrategias para poder solucionarlo o prevenirlo. Con relación al lugar donde se da con mayor frecuencia, el 6.7% dice que en el aula, el 40% en el patio, el 26.7% en una materia en concreto y otro 26.7% en otros lugares. No se ha observado ni en el pasillo ni el comedor (aunque el 6.67% puntuara esta opción en la evaluación inicial). Por tanto, los casos de acoso se han centrado en lugares concretos tras la exposición del alumnado a las dinámicas de grupo. Finalmente, con respecto al tipo de agresión, el 53.3% se inclina por los insultos y las amenazas y el 13.3% por otros tipos, incluyendo de nuevo peleas y diferenciándolas del maltrato físico.

Con relación al análisis inferencial, se observan altas correlaciones usando la prueba no paramétrica de

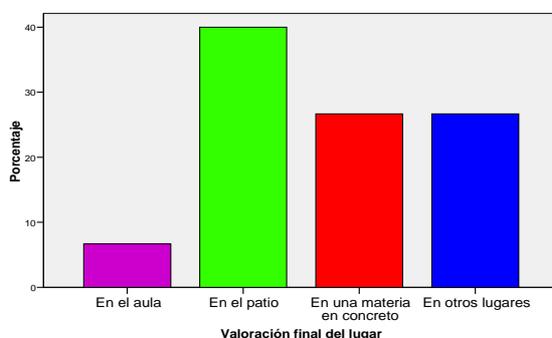
correlación de Spearman, la cual refleja información que se puede inferir del análisis de porcentajes. Por ejemplo, aquellos alumnos que de forma inicial reconocían que existía una situación de acoso, una vez se explica qué es, siguen coincidiendo ($r_s=0.6$, $p=0.018$). También se ha encontrado un dato curioso: todos los sujetos que sabían reconocer un caso de acoso, afirmaron conocer un caso de acoso en el aula. Es posible que el hecho de trabajar con una muestra pequeña para pilotar una futura intervención, haya influido en la obtención de una correlación de este tipo. El estudio de diferencia de medias refleja datos en la línea de lo planteado hasta ahora.

Existen diferencias significativas entre la información previa de los sujetos y la información que poseen tras las actuaciones de concienciación de la problemática *bullying*.

Conocimiento final del bullying



Valoración final del lugar



Dichas diferencias se dan tanto en niños ($Z=-2.646$, $p=0.008$) como en niñas ($Z=-2.236$, $p=0.025$) a través de la prueba no paramétrica de los rangos con signo de Wilcoxon.

El análisis cualitativo de la información que se desprende de las diversas actividades y dinámicas de grupos, refleja un aumento en la información que el alumnado posee del conocimiento *bullying* así como en el número de estrategias o esquemas de actuación una vez realizadas las actividades de concienciación. Así, se ha observado que parte del alumnado ha incrementado el número de recursos que puede poner en funcionamiento cuando deba detectar una situación de acoso, pudiendo hablar con las partes implicadas, contárselo a los padres, dar la información al profesor, entre otros aspectos. No obstante, también debemos indicar que este hecho no se ha dado con tanta diferencia en el pretest-postest como ha ocurrido con otros indicadores. Así, cerca del 30% consigue aumentar los recursos y estrategias que pueden poner en marcha. Un porcentaje que esperábamos más alto. Con relación al motivo por el cual ocurren las agresiones, el alumnado ha afirmado que se debe a celos, peleas previas o porque dos o más personas quieren lo mismo, principalmente.

CONCLUSIONES

Para concluir, hemos detectado diferencias en los niveles de conocimiento mostrado por el alumnado con respecto a la problemática *bullying* tras realizar las actuaciones de concienciación del programa CIP. Tanto en la evaluación inicial como en la final, el alumnado ha considerado la existencia de peleas frecuentes en el centro. Del mismo modo, reconocen la existencia de casos de acoso en el centro y en el aula, si bien en este último lugar, el porcentaje es menor. Con respecto al conocimiento que el alumno posee para poder intervenir en caso de violencia escolar, una vez transcurrida la fase de concienciación, el número de alumnos que afirmaron saber cómo actuar disminuyó con respecto a la evaluación inicial. Parece ser que las actividades, al dar más información sobre el fenómeno, hacen reflexionar al alumnado acerca de la complejidad del proceso y de las intervenciones posibles, motivo por el cual se muestran más cautos. Con relación al lugar donde se da con mayor frecuencia la problemática *bullying*, eligieron tanto antes como después de la concienciación el patio en primer lugar, seguido del aula. Y con respecto al tipo o forma de agresión más habitual, los alumnos reconocían que eran los insultos y amenazas. Estos datos concuerdan con las conclusiones halladas en los análisis realizados por Cerezo (2009b) sobre la situación de *bullying* en las aulas de primaria en España.

Tan solo cabe decir que este estudio pretende ser una aproximación a una intervención más exhaustiva en el campo de la concienciación, la intervención y la prevención de la violencia y el acoso escolar. Se han puesto en marcha una serie de dinámicas para pilotar el programa CIP, hallándose resultados alentadores; aún más considerando el hecho de que con la puesta en marcha de una parte del mismo, ya se consiguen cambios en el alumnado.

Por este motivo, recomendamos la aplicación completa del programa, que permita detectar a los directamente implicados así como los alumnos que se encuentran en situación de riesgo analizando la estructura interna del aula a través de la utilización del Test Bull-S (Cerezo, 2002). Entre las ventajas que posee dicha herramienta, destacamos que puede ser administrado en tan solo 20 minutos, pudiendo ser aplicado en un amplio rango de edad, abarcando desde primaria hasta la secundaria y sobre todo, dispone de un programa informático para la corrección del mismo (Méndez y Cerezo, 2010). Esto último es otra de las ventajas que presenta el programa CIP, pues junto a la descripción del mismo, se presenta un CD que permite administrar las actividades en aulas de informática utilizando las nuevas tecnologías.

Bibliografía y Referencias.

- AA.VV. (2007). Violencia escolar. El maltrato entre iguales en la ESO. *Informe de de la Oficina del defensor del Pueblo*. Madrid.
- Cerezo, F. (2009a). La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención. Madrid. Pirámide.
- Cerezo, F. (2009b). Bullying: Análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (3), 383-395.
- Cerezo, F.; Calvo, A. R. y Sánchez, C. (2011). El programa CIP para la intervención específica en bullying. Madrid. Pirámide.
- Martínez, J. P., y Gómez, F. (2010). La técnica puzzle de Aronson: descripción y desarrollo. En Arnaiz, P.; Hurtado, M. D. y Soto, F. J.(Coords.). *25 Años de Integración Escolar en España: Tecnología e Inclusión en el ámbito educativo, laboral comunitario*. Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo.
- Martínez, J. P. (2011). *Programa de intervención de un departamento de orientación en un I.E.S.* Madrid: Editorial Bubok.
- Martínez, J. P. (2008). Aplicación de las TIC al desarrollo de las capacidades intelectuales. *Comunicación y Pedagogía: Nuevas tecnologías y recursos didácticos*, 28, 14-17.
- Méndez, I. y Cerezo, F. (2010) Test Bull-s: programa informático de evaluación de la agresividad entre escolares. En Arnaiz, P.; Hurtado, M^a.D. y Soto, F.J. (Coords.) *25 Años de Integración Escolar en España: Tecnología e Inclusión en el ámbito educativo, laboral y comunitario*. Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.